



LA SEÑORITA

Narcisa Galera Soler

falleció el día 12 del corriente

a los 23 años de edad

habiendo recibido los Santos Sacramentos.

D. E. P.

Su desconsolada madre Doña Catalina Soler Flores; sus hermanos Don Miguel, Doña María de la O., Don Pedro, Doña Angustias y Don Francisco; hermanos políticos Don Francisco Alarcón Fernández, Doña Carmen Alonso y Doña María Josefa Bravo, tios, primos y demás familia, al participar a V. tan triste suceso, le ruegan la encomiende a Dios nuestro Señor en sus oraciones, por lo que le quedarán eternamente reconocidos.

PROCESIONES!!

Mientras la gente lorquina
harta de sordos suspiros
en algaradas y tiros
traduce su sed canina;

y hacen manifestaciones
en Albóx los propietarios
pidiendo baja de erarios
y odiosas contribuciones;

y Vera con energías
pido al Gobierno el Canal
del Castril y del Guardal
para sus tierras baldías,

Cuevas huyendo a emociones
tan tristes como funestas,
prepara ferias y fiestas
y solemnes procesiones.

Hay que dar la sensación
de alegre y rica ciudad,
aun que quede en la mitad
su censo de población.

Hay que divertirse, a trueque

de dejar la razón hueca.
¿Que la campiña se seca?
¿Que se vá a hacer! Que se seque.

¿Que el plazo nos llega amargo
del pago territorial?
Ya se sabe que ese mal
se cura con un embargo.

¿Que un reparto más se extiende
para festejos? Pues ¡leña!
¿Que no se tiene? Se empeña.
¿Que no hay quien de? Pues se vende.

Y el pueblo loco y suicida
se lanza ciego a la fiesta
¡sin una leve protesta,
sin una señal de vida!

¿A que hacer más procesión
al Martir del Cristianismo
si basta verte a tí mismo
que estás siempre de pasión!

¿Si el suplicio se agiganta
en tu vivir de precario!
¿Si Cuevas es un Calvario
de eterna Semana Santa!

J. M. A. de Setamayor.

Los riegos de Cuevas

Reflexiones sobre los trabajos de alumbramiento
de aguas

Alcance y distribución
de la lluvia

VIII

Reconocida una precipitación media anual de 250 milímetros, que es lo mismo que la caída de 250 litros de agua, sobre un metro cuadrado, ella supone, para toda la cuenca, la percepción de un volumen de 625 millones de metros cúbicos. Más, como los trabajos de nuestro alumbramiento, sitúan a unos 20 kilómetros del límite inferior, perdemos los efectos del llovido en una gran parte que podemos apreciar en la 5.ª parte de la superficie total de la cuenca; quedando, por consiguiente, unos 200 kilómetros cuadrados, como receptáculo para la lluvia sobre el punto del alumbramiento en el Cabollar.

Resultando, pues, que esta zona percibe:
 $2.000.000.000. m.^3 \times 0,25 m. =$
 $500.000.000. m.^3$

Esto es: 500 millones de metros cúbicos, es lo que representa el volumen acuifero que debe gravitar sobre el lugar de los trabajos aunque no lleguen en totalidad a nuestros domicilios por las pérdidas naturales, consiguientes, entre las cuales, son cuantiosas: la parte que, superficialmente, fluye hacia el mar, cuando el llovido es copioso y persistente; la que recupera la atmósfera, por efecto de la evaporación; la consumida por personas y animales, y la extirpada por la vegetación, en cuyos cálculos, no queremos detenernos.

Se han llevado a cabo, interesantes estudios, en sentido de conocer la distribución de las aguas que las nubes derraman sobre el suelo, para poder deducir el coeficiente de aprovechamiento prác-

tico; pero, no ha sido posible hallar una fórmula general, en tal sentido, por diferir mucho las condiciones orográficas, climáticas y permeables, en cada región.

El competente ingeniero y publicista, D. Horacio Bentabol Ureta, en su obra, «Las Aguas de España y Portugal», ocupándose de tan interesante asunto hace de 1000 litros de agua 11 vidas en terrenos de poca pendiente y medianamente permeables, la siguiente distribución: Corren al mar 42 % = litros 440 Se evaporan 33 % = » 330 Absorve el suelo 25 % = » 250

Suman 100 % = 1000

El Sr. Gonzalez Quijano, en «Hidrología General Agrícola» dice que en la zona septentrional de España, el coeficiente de aprovechamiento, puede alcanzar aún exceder, al 0,40; pero que en el resto, se mantiene, de ordinario por bajo de 0,30 y en cuenca del Guadiana, parece pasar de 0,15.

Reclus, propone coeficiente variable para cada cuenca, fijando a las más próximas a nosotros 0,10 a la del Segura y 0,30 a la del Guadquivir.

Estos coeficientes, y sobre todo, el que indica Bentabol, podrían concordar, con las planicies esteparcas, como las de La Mancha, Aragón, Castilla y para cubiertas de vegetación; pero, en ningún modo, con esta región, la cuenca superior del Almanzora, de empinados cerros, completamente calvos, y suelo endurecido, hasta la impermeabilidad por la constante sequía, donde, encontrando la lluvia, mullido el suelo, hojarasca, ni cosa alguna que pueda retenerla al caer, corre hacia las ramblas que desgran en el río, itinerario que lleva directamente al mar.

Aunque por todas estas circunstancias, no puede aplicarse a la distribución del Sr. Bentabol siguiendo nuestro propósito de camiento, lo adoptaremos para cernos cargo de lo que puede